

Y vienen fariseos y otros personajes de la clase alta buscando como comprometer a Jesús y escuchan un hermoso discurso sobre el buen pastor. Aquellos hombres acostumbrados a imponer cargas pesadas que ellos evitaban llevar tienen que escuchar como Jesús se presenta como el único pastor fiable. Debemos entender las palabras de Jesús. El Evangelio de S. Juna fue escrito en griego y las palabras se pueden leer de varias maneras. Es probable que Jesús dijera que era algo más que el buen pastor, que era el pastor excelente, el óptimo de los pastores.

El Pastor así entendido es familiar a sus ovejas, ellas le conocen y siguen su voz porque con él saben que están seguras. Puede que nos resulte difícil de entender este lenguaje. Hoy no vemos muchos rebaños de ovejas y la figura del pastor puede que este reducida a unos cables eléctricos que impiden la salida, pero no protegen a las ovejas.

Jesús se presenta como el pastor capaz de entregar la totalidad de su persona, su propia vida, en defensa del rebaño. Si nos ponemos en la situación de Jesús, si analizamos nuestras vidas, nuestra disposición a entregar la totalidad de nuestro propio ser a la defensa del rebaño que el Señor haya puesto a nuestro cuidado, ¿Cual sería nuestra actitud?, ¿Seríamos capaces de entregar nuestra totalidad, nuestro ser completo por el bien del rebaño?

Tradicionalmente se ha venido considerando que este evangelio habla del Papa, de los obispos, de los sacerdotes. Ellos son los pastores de la Iglesia. Creo que hemos recortado demasiado lo que Jesús nos dice. Puede que estemos rehuyendo nuestros deberes como “pastores” delegados del Pastor único y fallando estrepitosamente en la misión que todos tenemos encomendada. ¡Eso es cosa de los curas!, ¡Te le pedimos, Padre! Y así eludimos nuestras obligaciones.

Dios creó el mundo. La naturaleza, los seres vivos, el propio ser humano, todo lo creado debe seguir evolucionando hasta llegar a ser perfectos, pero hemos equivocado el camino y estamos destruyendo a la naturaleza con nuestros abusos. No somos el pastor que se entrega por la porción a cada uno asignada, sino que nos comportamos como el asalariado que huye ante los problemas y, si nos parece bien sacrificamos a la oveja, asolamos la naturaleza y ponemos en peligro la propia vida destrozando el medio ambiente. ¿Somos un buen pastor?. Me parece que no del todo, que ponemos demasiados recortes a nuestras obligaciones pastorales y estas quedan “descafeinadas”.

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Gloria, gloria, aleluya, (3) // en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor:
«Mi ley es el amor.»

www.laicosop.dominicos.org/recursos/domingoadomingo

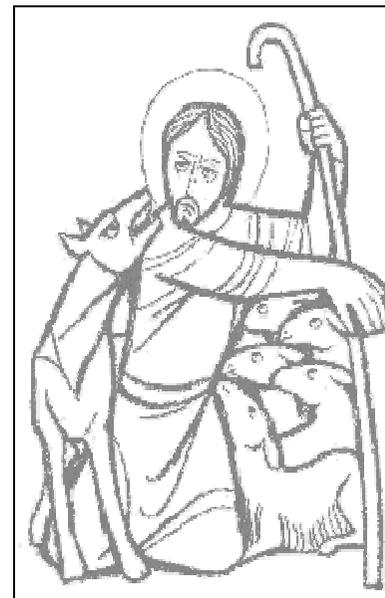


LAIICOS DOMINICOS

Viveiro

IV DOMINGO DE PASCUA

21 de abril de 2024



“Yo doy la vida por mis ovejas”

CANTO DE ENTRADA:

Aleluya, aleluya, es la fiesta del Señor. // Aleluya, aleluya, el Señor resucitó.

1. Ya no hay miedo, ya no hay muerte; // ya no hay penas que llorar;
porque Cristo sigue vivo, // la esperanza abierta está.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES. 4, 8-12

En aquellos días, lleno del Espíritu Santo, Pedro dijo: «Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis para averiguar qué poder ha curado a este hombre; quede bien claro, a todos vosotros y a todo Israel, que ha sido el nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por este Nombre, se presenta este sano ante vosotros.

El es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos y que se ha convertido en piedra angular; no hay salvación en ningún otro; pues bajo el cielo, no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debamos salvarnos.

SALMO 117 : R/ La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Mejor es refugiarse en el Señor / que fiarse de los hombres,

Mejor es refugiarse en el Señor / que fiarse de los jefes

Te doy gracias porque me escuchaste / y fuiste para mí la salvación

La piedra que desecharon los arquitectos / es ahora la piedra angular

Es el Señor quien lo ha hecho / ha sido un milagro patente.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE SAN JUAN 3,1-2

Queridos hermanos: Mirad que amor nos ha tenido el Padre, para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!. El mundo no nos conoce, porque no lo conoció a Él. Queridos: ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 10, 11-18

En aquel tiempo dijo Jesús: «Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas: el asalariado, que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa, y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; Yo doy mi vida por las ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo pastor. Por eso me ama el Padre; porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla. Este mandato he recibido de mi Padre».

PRECES. R/: QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mi también

**Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo**

Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste

si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare

**Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo**

COMENTARIO

Parece una constante: Cristo molesta. Molestaba a sus paisanos, molestaba a las autoridades, molestaba a los sacerdotes y, seguramente, nos sigue molestando a nosotros. Sabemos de dónde viene el bien y dónde nos lleva; sabemos de dónde viene el mal y a dónde nos conduce. El mensaje cristiano de hacer el bien siempre, a todos, en cualquier sitio, tiempo o lugar, sigue siendo un mensaje revolucionario y molesto para muchos, sobre todo para los poderosos. Y ¿qué tal para algunos miembros del clero?.

Ciertamente somos pecadores, no grandes pecadores, sino pecadorcillos del montón, no seamos vanidosos. Pero, si miramos atentamente, podremos ver en la raíz de nuestros pecados un asomo de orgullo, de ambición, de soberbia, de sentimiento de poder y no queremos aceptar que es Dios, por la mano de Cristo, quien hace todo el bien, a veces incluso en contra de nuestros deseos.

Sabemos que somos hijos de Dios, o al menos eso decimos; pero no sabemos actuar como tales y así el mundo no puede identificarnos. Y con demasiada frecuencia nos persigue y trata de hacernos callar.

En aquel tiempo se detenía, apaleaba y mataba a los que confesaban su adhesión de Cristo. Hoy se derriban cruces, se encarcela y asesina a obispos, sacerdotes, laicos y cualquiera que se arme de valor y denuncie la injusticia. Monseñor Romero, el sacristán andaluz, y tantos otros que han sufrido o sufren las consecuencias del tremendo dominio que el poder y el capital quiere imponer para aumentar sus beneficios, son buen ejemplo de ello.

Seamos, sin dudar un minuto, hijos de Dios que se comportan como tales y cuidan y hacen cuidar a todas las criaturas. Nuestras manos siguen siendo las manos creadoras de Dios. ¡Seamos fieles a la fe que decimos tener!

DOMINGO 4º PASCUA. "B"

SALUDO:

Hermanos, hermanas:

A este domingo se le ha llamado desde hace siglos el Domingo del Buen Pastor, y las lecturas del día nos dicen quién es este Pastor.

Venimos aquí al templo porque hemos escuchado la voz de nuestro único Pastor, de nuestro único Maestro, quien, una vez resucitado, nos convoca a la felicidad eterna.

Hoy la Iglesia universal celebra también la jornada de Oración por las vocaciones sacerdotales.

Vamos a celebrar esta Eucaristía pidiendo muy especialmente por nuestra Iglesia, nuestra diócesis, nuestra parroquia; y por todos aquellos que en el mundo tienen la misión de ser pastores vicarios de Cristo, el único Buen Pastor.

(Ahora, sinceramente arrepentidos de nuestras faltas, vamos a lavarlas con el agua bautismal que van a derramar sobre nosotros.)

**CELEBRANTE: Presentemos nuestras oraciones al Señor.
Nos unimos a ellas diciendo: : queremos seguirte, Señor.**

1.- Jesús, Tu elegiste a Pedro como cabeza de los primeros pastores de tu rebaño, y tu Iglesia sigue necesitando pastores santos que extiendan tu mensaje a la tierra, **por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

2.- Señor, tú buscas colaboradores entre todos los pueblos, razas o condición social para llevar a cabo la salvación de la humanidad y necesitamos que haya siempre profetas y mensajeros tuyos que pregonen tus planes, **por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

3.- Jesús, hoy ponemos ante ti a nuestro obispo, nuestros párrocos, los sacerdotes y los consagrados que prestan su servicio en nuestra comunidad y te necesitan para ser siempre verdaderos pastores, **por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

4.- Señor, todos hemos recibido tu llamada aunque muchas veces nos cuesta escucharla y entenderla. y te necesitamos para colaborar contigo, **por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**

5.- Señor Jesús, los que estamos reunidos en esta Eucaristía queremos seguir tu llamada en el ambiente en que nos toca vivir y necesitamos tu ayuda para hacerlo bien, , **por eso te decimos: queremos seguirte, Señor.**